*Conocer la verdad, ser absolutos en cuanto a la verdad y en cuanto a defender el hecho de que la verdad es absoluta, y dar testimonio a la verdad en el presente siglo del mundo*

**Julio 26 lunes**

**Juan 8:12**

12 Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, jamás andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

**Juan 14:6**

6 Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la realidad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por Mí.

**Juan 17:17**

17 Santifícalos en la verdad; Tu palabra es verdad.

**Efesios 1:17-18**

17 para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el pleno conocimiento de Él,

18 para que, alumbrados los ojos de vuestro corazón, sepáis cuál es la esperanza a que Él os ha llamado,

**Hechos 26:19**

19 Por lo cual, oh rey Agripa, no fui desobediente a la visión celestial,

**Juan 16:13**

13 Pero cuando venga el Espíritu de realidad, Él os guiará a toda la realidad; porque no hablará por Su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oye, y os hará saber las cosas que habrán de venir.

**Juan 1:4-5**

4 En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

5 La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.

**Juan 1:9**

9 Aquél era la luz verdadera que, con Su venida al mundo, ilumina a todo hombre.

**Semana 2—Día 1**

Conforme a la Biblia, el Señor es la luz, la verdad y la Palabra. La Palabra, que también es la verdad, ilumina, porque hay luz en la Palabra. Por lo tanto, la Palabra, la luz y la verdad son uno.

La verdad es la expresión de la luz, la luz hecha real para nosotros. La luz es la fuente y la verdad es la expresión. La expresión de la luz es el resplandor de la luz. Cuando la luz está oculta de nosotros, es simplemente la luz, pero cuando resplandece sobre nosotros, llega a ser la verdad.

Verdad no denota doctrina. La verdad primeramente significa el resplandor de la luz, la expresión de la luz. En otras palabras, la verdad es la luz expresada. Dios nunca viene a nosotros sin resplandecer sobre nosotros. Cuando Dios viene a nosotros como luz y resplandece, de inmediato percibimos la verdad, la realidad.

La verdad no es ... simplemente palabras escritas en la Biblia; antes bien, la verdad es una visión celestial y espiritual que es televisada a nuestro ser. Todos debemos aprender a distinguir entre el hablar que simplemente nos comunica informes noticieros y el hablar que nos televisa una visión. (Mensajes de la verdad, págs. 15-18)

**Lectura para hoy**

Cada visión es una realidad ... En la economía de Dios hay muchas visiones. Por ejemplo, cuando Cristo murió en la cruz, Él derramó Su sangre por nosotros. Si esto es simplemente una doctrina para nosotros, no podremos ser salvos. Pero tan pronto como la realidad de la muerte de Cristo es televisada a nuestro ser y vemos esto como una visión, somos salvos. De niño a mí me enseñaron que Cristo murió en la cruz por mis pecados y que Él derramó Su sangre por mí. Esto no era más que una doctrina para mí hasta que cumplí diecinueve años; fue entonces que la visión celestial de la muerte de Cristo me fue televisada. En ese momento pude ver a Cristo muriendo en la cruz por mí, derramando Su sangre por mis pecados. Cuando vi esto, lloré delante del Señor, lo adoré y le di gracias. Aquella experiencia fue la visión, la verdad.

Según la Biblia, el Espíritu es llamado el Espíritu de verdad, el Espíritu de realidad (Jn. 14:17) ... La Biblia también dice que la palabra del Señor es verdad (17:17). Todos los hechos espirituales se hallan en la Palabra y son transmitidos por ella. Cristo es nuestra santidad, Cristo murió por nuestros pecados, Cristo es nuestra vida, la iglesia es el Cuerpo de Cristo, Cristo es la Cabeza de la iglesia: todos éstos son hechos hallados en la Biblia. No obstante, sin la iluminación que recibimos de la electricidad divina, estos hechos no son más que simples doctrinas. Pero cuando el Espíritu brilla sobre estos hechos escritos que nos son transmitidos por la Biblia, éstos se convierten en la verdad, la realidad.

El Espíritu continuamente busca la oportunidad para resplandecer sobre la Palabra. Cuando Él resplandece, nosotros recibimos la verdad. Así pues, para conocer la verdad, tenemos los hechos, la Palabra y el Espíritu ... Si recibimos la Palabra y no al Espíritu, no obtendremos la visión... Si leemos la Palabra sin experimentar el resplandor del Espíritu, cuando mucho obtendremos doctrinas o informes noticieros, pero no obtendremos la verdad, la realidad ni la visión. Damos gracias al Señor porque el Espíritu que resplandece siempre está en nuestro interior. Cuando abrimos nuestro ser a Él, la luz resplandece. A medida que la luz resplandece sobre la Palabra, hay ciertas cosas que sobresalen y dejan en nosotros una profunda impresión. Esto es la verdad.

La iglesia como columna está compuesta de todos nosotros. Por lo tanto, incluso las hermanas jóvenes deben conocer la verdad. Es por ello que animo a todos, sobre todo a los jóvenes, a que profundicen en la Palabra. Todos los hechos divinos se hallan en la Palabra y nos son transmitidos por medio de la Palabra. Cuando el Espíritu resplandece sobre la Palabra, nosotros recibimos la televisión celestial. La luz resplandece sobre los hechos de la Palabra, y de ese modo conocemos la verdad. (Mensajes de la verdad, págs. 18-20, 22)

***Lectura Corporativa: [No Disponible en español]*** *“The History of God in His Union with Man” Chapter 1 – Sections: God’s History In Eternity Past; Outline*

**Julio 27 martes**

**Juan 8:32**

32 y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

**Juan 8:36**

36 Así que, si el Hijo os liberta, seréis verdaderamente libres.

**Juan 17:17**

17 Santifícalos en la verdad; Tu palabra es verdad.

**Efesios 5:26**

26 para santificarla, purificándola por el lavamiento del agua en la palabra,

**Salmos 119:25**

25 Mi alma está pegada al polvo; / vivifícame conforme a Tu palabra.

**Salmos 119:50**

50 Éste es mi consuelo en mi aflicción, / pues Tu palabra me ha vivificado.

**Salmos 119:88**

88 Vivifícame conforme a Tu benevolencia amorosa, / y guardaré el testimonio de Tu boca.

**Salmos 119:93**

93 Jamás olvidaré Tus preceptos, / pues por ellos me has vivificado.

**Salmos 119:107**

107 Afligido estoy sobremanera; / oh Jehová, vivifícame conforme a Tu palabra.

**Salmos 119:154**

154 Defiende mi causa, y redímeme; / vivifícame conforme a Tu palabra.

**Jeremías 15:16**

16 Fueron halladas Tus palabras, y yo las comí; / y Tu palabra me fue / por alegría y por gozo de mi corazón, / pues por Tu nombre soy llamado, / oh Jehová, Dios de los ejércitos.

**Semana 2 – Día 2**

La primera función que cumple la verdad es la de liberarnos. Ser privado de la verdad significa estar en esclavitud, en servidumbre, pero conocer la verdad nos libra de toda esclavitud, nos libera. La segunda función que cumple la verdad se halla en Juan 17:17 ... Por un lado, la verdad nos hace libres; por otro, nos santifica. Ella hace que seamos saturados del elemento de Dios. Es muy crucial tener la verdad, pues ella nos libera de todas las cosas negativas y nos satura del elemento divino ... Finalmente, la verdad hará que seamos completamente santificados y transformados. ¡Aleluya por las funciones que cumple la verdad! (Mensajes de la verdad, págs. 13-14)

**Lectura para hoy**

La verdad que nos santifica con miras a la unidad incluye al Señor Jesús, al Espíritu de realidad y la palabra del Padre. Por lo tanto, todos los tres del Dios Triuno están relacionados con la verdad. El Señor Jesús, el Hijo, es la verdad; el Espíritu es el Espíritu de verdad; y la palabra del Padre es verdad. En el Nuevo Testamento, en especial en el Evangelio de Juan, verdad no denota la doctrina; más bien, se refiere a la realidad del Dios Triuno.

Puesto que la palabra del Padre es Su expresión y puesto que Su palabra es verdad, la verdad es, por tanto, la expresión del Padre.

Debe impresionarnos profundamente el hecho de que la Biblia no es simplemente un libro, sino la palabra que expresa a Dios ... Cada vez que yo acudo a la Palabra, tengo la profunda sensación de que estoy acudiendo a Dios mismo, no a un Dios escondido ni a un Dios oculto, sino al Dios que se expresa. Por medio de la Biblia, yo puedo encontrarme con Dios, hablarle a Él y escucharlo.

Cristo, el Hijo, también es la verdad ... La palabra del Padre es el Hijo, quien es la expresión de Dios. Muchos maestros del cristianismo han dicho acertadamente que la Biblia es la Palabra escrita y que el Hijo es la Palabra viva. Yo estoy de acuerdo con esto. La Biblia es la palabra que está fuera de nosotros, y el Hijo es la palabra que está dentro de nosotros. No obstante, estas dos, la palabra externa y la palabra interna, son una sola.

Podemos tener la realidad de todo esto por medio de Dios el Espíritu ... El Padre está corporificado en el Hijo, y el Hijo se hace real para nosotros en el Espíritu de realidad. El Espíritu es el Hijo hecho real para nosotros como corporificación del Padre. Por consiguiente, el Espíritu es la realidad. El Espíritu también es la palabra. Juan 6:63 dice que la palabra del Señor es espíritu, y Efesios 6:17 dice que el Espíritu es la palabra. ¡Aleluya, fuera de nosotros tenemos la Palabra y dentro de nosotros tenemos al Espíritu!

Cada vez que acudimos a la Palabra manteniendo abiertos nuestro corazón y nuestro espíritu, de inmediato tocamos la Palabra y al Espíritu como la verdad. Puedo testificar que cada vez que abro mi corazón y mi espíritu al acudir a la Biblia, me encuentro con Dios ... Deberíamos acudir a la Palabra dos o tres veces al día. Es algo difícil acudir al Señor como Espíritu aparte de la Palabra ... ¡Qué maravilloso instrumento es la Palabra para contactar al Señor! Cuando nos sentimos desilusionados o deprimidos y nos sentimos vacíos interiormente, podemos abrir nuestro ser y acudir a la Palabra. Después de leer la Palabra por un tiempo, algo en nuestro interior se levanta y disfrutamos la presencia del Señor. Es así como experimentamos la verdad, la realidad. Éste es el Dios Triuno que en Su palabra se imparte a nuestro ser.

El Padre está corporificado en el Hijo, el Hijo se hace real a nosotros como Espíritu, y el Espíritu es uno con la palabra. Cuando tocamos la Palabra, tocamos también al Espíritu. Entonces algo se infunde en nuestro ser interior. Todo lo que se infunde en nosotros de esta manera es la verdad. Aunque esto incluye la adquisición de cierto conocimiento bíblico, hay algo viviente dentro de este conocimiento. Éste es el Dios Triuno que se hace real a nosotros y se nos transfunde por medio de la palabra. Esto no es simplemente la palabra; es la palabra que está mezclada con el Dios Triuno y saturada de Él y que se infunde en nuestro ser. Ésta es la verdad que nos libera y nos santifica. (Mensajes de la verdad, págs. 48-50)

***Lectura Corporativa: [No Disponible en español]*** *“The History of God in His Union with Man” Chapter 1 – Sections: God’s History In Eternity Past; Paragraphs 1-5*

**Julio 28 miércoles**

**Juan 6:63**

63 El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida.

**Efesios 6:17**

17 Y recibid el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, el cual es la palabra de Dios;

**Juan 1:1**

1 En el principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios.

**Juan 10:35**

35 Si llamó dioses a aquellos a quienes vino la palabra de Dios (y la Escritura no puede ser quebrantada),

**Juan 5:39-40**

39 Escudriñáis las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de Mí.

40 Pero no queréis venir a Mí para que tengáis vida.

**Juan 6:17-18**

17 y entrando en una barca, iban cruzando el mar hacia Capernaum. Estaba ya oscuro, y Jesús no había venido a ellos.

18 Y el mar se iba agitando porque soplaba un gran viento.

**Salmos 119:11**

11 En mi corazón he atesorado Tu palabra / para no pecar contra Ti.

**Salmos 119:15**

15 Reflexionaré sobre Tus preceptos / y consideraré Tus caminos.

**Salmos 119:103**

103 ¡Cuán dulces son a mi paladar Tus palabras! / ¡ Más dulce que la miel a mi boca!

**Semana 2 – Día 3**

La palabra tiene tres aspectos. Primero, tenemos la palabra escrita de Dios, la cual es la Biblia (Jn. 10:35). Luego tenemos la palabra viva de Dios, la cual es Cristo (1:1). Finalmente, tenemos la palabra aplicada de Dios, que es el Espíritu (Ef. 6:17; Jn. 6:63) ... La palabra viva viene a ser la palabra aplicada por medio del Espíritu ... Primero, [Dios] habló, y lo que habló fue escrito en un libro. Ese libro es la Biblia. Sólo existe un libro que es la palabra de Dios.

Cuando la palabra de la Biblia se nos habla y la oímos, inmediatamente la palabra escrita viene a ser la palabra viva. Esto es Cristo. Cuando la palabra viva se nos aplica y la recibimos, llega a ser la palabra del Espíritu. Entonces la palabra que oímos del Espíritu es el origen de nuestra fe. La fe proviene del oír la palabra de la Biblia escrita aplicada por el Espíritu por medio del Cristo vivo.

Temprano en la mañana usted tal vez lea la Biblia, pero no ora y no invoca el nombre del Señor. Si éste es el caso, para usted la palabra de Dios es meramente la palabra escrita; ésta no se relaciona con usted subjetivamente. Así que, debe tener contacto con el Señor invocándolo y orando-leyendo la Palabra ... Inmediatamente siente en lo profundo de su ser que Cristo vive en usted. Luego dice: “Señor, te amo. Amo esta palabra...”. Inmediatamente esta palabra escrita viene a ser viva y luego se aplica a usted. (La cristalización de la Epístola a los Romanos, págs. 85-86)

**Lectura para hoy**

 No podemos santificarnos a nosotros mismos. Cuanto más nos esforzamos por santificarnos, más nos relacionamos con cosas que son comunes. Pero cuando la palabra mezclada con la esencia del Dios Triuno se imparte a nuestro ser como verdad, esta verdad nos santifica.

Supongamos que los jóvenes tienen contacto con la Palabra y el Espíritu durante su vigilia matutina y luego se van a la escuela. Durante el día en la escuela, esta palabra de verdad operará en ellos para apartarlos y hacerlos personas diferentes de sus compañeros de clase en la manera en que se conducen, en sus acciones, en sus obras, en sus pensamientos y en sus sentimientos.

Al ingerir de este modo la Palabra, adquirimos la clara convicción de que algo del Señor se ha forjado en nuestro ser. Esto no es mero conocimiento de la Biblia o de las cosas relacionadas con el Señor, sino la realidad del Dios Triuno que vive, se mueve, opera y nos separa. Esto nos hace diferentes de las personas del mundo ... ¡Qué bendición es esto! Cada mañana podemos acudir a la Palabra viviente y permitir que la realidad divina se infunda en nuestro ser. De este modo, el Dios Triuno se transfunde a nuestro ser.

Esta transfusión del elemento de Dios nos libera de cosas negativas tales como nuestro mal genio, nuestros celos, nuestro odio y nuestro orgullo. Nos libera de todo lo que es falso. Ésta es una verdadera liberación, es una verdadera libertad. A medida que somos liberados, también somos santificados, apartados, hechos santos para Dios, no solamente con respecto a nuestra posición, sino también en nuestra manera de ser. Llegamos a ser uno con Dios debido a que Su propia esencia se forja en nuestro ser. Esto es lo que significa ser santificados por la palabra de verdad.

Esto es como respirar; no es algo que hacemos una vez para siempre; sino que debe ser un ejercicio continuo. Tenemos que ser santificados sin cesar, cada minuto del día. Éste es el motivo por el cual tenemos que acudir a la Palabra cada mañana y, si es posible, en otros momentos también. Cuando la palabra se mezcla con el Espíritu viviente en nuestro espíritu, somos santificados con la esencia de Dios ... Nuestra necesidad más crucial es que el Dios Triuno se infunda en nuestro ser por medio de la Palabra. Mediante ... [esto] somos santificados y transformados ... Al entrar en contacto de esta manera con la Palabra, Dios mismo se añade a nosotros día a día. Como resultado de ello, somos empapados de Dios y hechos uno con Él. (Mensajes de la verdad, págs. 50-51)

***Lectura Corporativa: [No Disponible en español]*** *“The History of God in His Union with Man” Chapter 1 – Sections: The Name Of God; Jehovah, Meaning “I Am Who I Am”—Self-existing and Ever-existing*

**Julio 29 jueves**

**Juan 17:20-21**

20 Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en Mí mediante la palabra de ellos,

21 para que todos sean uno; como Tú, Padre, estás en Mí, y Yo en Ti, que también ellos estén en Nosotros; para que el mundo crea que Tú me enviaste.

**Juan 17:14**

14 Yo les he dado Tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco Yo soy del mundo.

**1 Juan 2:15-16**

15 No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.

16 Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.

**1 Juan 5:19**

19 Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero yace en poder del maligno.

**Colosenses 1:18**

18 y Él es la Cabeza del Cuerpo que es la iglesia; Él es el principio, el Primogénito de entre los muertos, para que en todo Él tenga la preeminencia;

**Colosenses 2:2-3**

2 para que sean consolados sus corazones, entrelazados ellos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de la perfecta certidumbre de entendimiento, hasta alcanzar el pleno conocimiento del misterio de Dios, es decir, Cristo,

3 en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.

**2 Corintios 4:5**

5 Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús como Señor, y a nosotros como vuestros esclavos por amor de Jesús.

**Mateo 16:24**

24 Entonces Jesús dijo a Sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

**Semana 2 – Día 4**

La santificación lograda por la palabra de la verdad da por resultado la unidad. La palabra santificadora, el Espíritu santificador, la vida santificadora y el Dios santificador son todos uno solo. Por lo tanto, si somos santificados, no podremos evitar ser uno. Somos uno espontáneamente porque todos los factores de división son quitados. (Mensajes de la verdad, pág. 51)

**Lectura para hoy**

El primero de estos factores es la mundanalidad. Siempre y cuando usted ame cierto aspecto del mundo, ese aspecto de mundanalidad llega a ser una causa de división, porque lo separará de los hermanos y hermanas ... La mundanalidad es semejante a un lobo.

Otra causa de división es la ambición... [la cual] es como un topo que opera debajo de la tierra de manera escondida para causar daño. La ambición nos socava por dentro. Todos tenemos que reconocer que tenemos ambición. ¿Qué puede matar nuestra ambición? Reprender a las personas no sirve de mucho ... Sin embargo, ... cada vez que tenemos contacto con el Señor por medio de Su palabra y le permitimos que se infunda a Sí mismo en nosotros, esta verdad que ha sido impartida en nuestro ser aniquila nuestra ambición ... Día a día, la verdad que nos santifica aniquila el elemento de ambición presente en nosotros.

En Juan 17:17-23 vemos que la santificación redunda en la unidad genuina porque esta santificación nos guarda en el Dios Triuno ... A fin de ser uno, necesitamos estar en el “Nosotros”, es decir, en el Dios Triuno. La única manera de estar en el Dios Triuno es que la verdad santificadora elimine todos los factores que causan división. Al ser guardados en el Dios Triuno, somos uno. Pero cada vez que nos encontramos fuera del Dios Triuno, inmediatamente nos dividimos.

Una tercera causa de división es la autoexaltación, la cual por lo general acompaña a la ambición. Sin embargo, algunas personas son ambiciosas, pero no parecen exaltarse a sí mismas. Otras, en cambio, son ambiciosas, y las consume el deseo de tener la preeminencia y ser exaltadas. Esta exaltación de sí mismas es como una serpiente; causa división entre los santos. Por lo tanto, a fin de guardar la unidad genuina, debemos aprender a no exaltarnos a nosotros mismos.

Si usted es un anciano o un hermano que lleve la delantera, no debe jactarse de ello. No diga que usted es alguien importante. Es mejor ser nadie ... Si usted desea ser alguien, no debería venir a la iglesia, pues éste no es el lugar para usted ... En el recobro del Señor todos somos reducidos a nada. Pero ¡alabado sea el Señor porque estamos dispuestos a ser nadie y a exaltar a Cristo, quien tiene la preeminencia universal! Cristo es el único que es Alguien. A nosotros nos gusta ser nadie, pues al ser nadie, somos verdaderamente uno.

Al llevar una vida crucificada, la autoexaltación es derrotada ... En la economía de Dios la preeminencia le pertenece sólo a Cristo. Al Padre le agrada darle a Él el primer lugar en todas las cosas (Col. 1:18).

El cuarto factor de división consiste en las opiniones y conceptos. Las opiniones son como un escorpión. No debemos aferrarnos a nuestras propias opiniones, sino simplemente seguir la meta del Señor, a saber: recobrar al Cristo como vida y como Aquel que lo es todo para la edificación de la iglesia. Los que han estado conmigo a través de los años pueden testificar que yo no insisto en nada que no sea Cristo como vida y como todo para nosotros por causa de la iglesia. Todos debemos estar a favor de esto, no a favor de nuestras opiniones y conceptos en cuanto a otras cosas.

Los cuatro factores que causan división —la mundanalidad, la ambición, la autoexaltación y las opiniones— pueden ser eliminados solamente mediante la verdad santificadora. ¿Creen ustedes que si tienen contacto con el Señor cada mañana, tocan la Palabra viva y tienen la realidad divina infundida en su ser, aun así podrán causar división? ... Al contactar al Señor de esta manera, vencemos los factores de división. Lo que les comparto aquí no es una simple enseñanza, sino que corresponde a mi propia experiencia.

Cuando los factores de división presentes en nosotros son aniquilados por la verdad santificadora, somos conducidos a la unidad genuina, puesto que la santificación nos guarda en el Dios Triuno. (Mensajes de la verdad, págs. 51-54)

***Lectura Corporativa: [No Disponible en español]*** *“The History of God in His Union with Man” Chapter 1 – Sections: Elohim (“God”), Implying the Faithful Strong One; God Being Eternal From Eternity to Eternity; Uncreated (as the Creating One); Without Beginning and without Ending—Self-existing and Ever-existing; Eternal in His Trinity*

**Julio 30 viernes**

**Juan 17:11**

11 Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y Yo voy a Ti. Padre santo, guárdalos en Tu nombre, el cual me has dado, para que sean uno, así como Nosotros.

**Juan 17:21**

21 para que todos sean uno; como Tú, Padre, estás en Mí, y Yo en Ti, que también ellos estén en Nosotros; para que el mundo crea que Tú me enviaste.

**Juan 15:5**

5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.

**Juan 14:6**

6 Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la realidad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por Mí.

**Juan 14:17**

17 el Espíritu de realidad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque permanece con vosotros, y estará en vosotros.

**Juan 16:13**

13 Pero cuando venga el Espíritu de realidad, Él os guiará a toda la realidad; porque no hablará por Su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oye, y os hará saber las cosas que habrán de venir.

**Juan 17:8**

8 porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de Ti, y han creído que Tú me enviaste.

**Salmos 119:105**

105 Lámpara es a mis pies Tu palabra / y luz a mi senda.

**Salmos 119:116**

116 Sostenme conforme a Tu palabra para que viva, / y no permitas que quede yo avergonzado de mi esperanza.

**Salmos 119:130**

130 La abertura de Tus palabras ilumina, / impartiendo entendimiento a los sencillos.

**Semana 2 – Día 5**

Cuando estamos con el Señor en el Padre y en la gloria, somos uno; pero cuando estamos en nosotros mismos, no podemos ser uno con los demás. Mientras estamos en nosotros mismos, sólo podemos ser uno con nosotros mismos, no con nadie más. Por lo tanto, si deseamos ser uno con otros, debemos trasladarnos del yo y entrar en Dios el Padre. Nadie puede efectuar este traslado por nosotros; nosotros mismos somos responsables de hacerlo. Cuando nos trasladamos de nosotros mismos y entramos en el Padre y en la gloria del Padre, somos uno, e incluso somos perfeccionados en unidad. (Mensajes de la verdad, págs. 60-61)

**Lectura para hoy**

Ser santificados consiste en efectuar un traslado, al salir de nosotros mismos y entrar en el Padre. Si permanecemos en nosotros mismos, no seremos santificados y, por tanto, no podremos ser uno con los demás. En nosotros mismos están la mundanalidad, la ambición, la autoexaltación y las opiniones. Es imposible para nosotros erradicar estas cosas de nuestro ser. ¿Se da usted cuenta de que el mundo es en realidad usted mismo? Lo mismo se aplica a la ambición, la autoexaltación y las opiniones y conceptos. Es por ello que no podremos escapar de estas cuatro cosas si permanecemos en el yo. Pablo les dijo a los corintios que entre ellos había celos, contiendas y divisiones (1 Co. 3:3). Éstas son algunas de las características de los que están en el yo. Sin embargo, la vida de iglesia es un edificio, y la verdadera edificación es la unidad genuina. En esta unidad genuina no tienen cabida la mundanalidad, la ambición, la autoexaltación ni las opiniones.

El Señor Jesús conoce nuestro problema. En Juan 15:5 Él dijo: “Separados de Mí nada podéis hacer”. Él es la vid, y nosotros somos los pámpanos. Debemos quedarnos en Él, es decir, permanecer en Él. Quedarnos en Cristo como la vid significa que nos trasladamos de nosotros mismos y entramos en Él. Ya que el Señor está en el Padre, nosotros también podemos estar en el Padre al estar en Él. En Juan 17:21 el Señor oró, diciendo: “Para que todos sean uno; como Tú, Padre, estás en Mí, y Yo en Ti, que también ellos estén en Nosotros”. Ésta es la unidad que existe en el Dios Triuno. A fin de estar en el Dios Triuno, tenemos que trasladarnos de nosotros mismos. Juan 17:22-23a dice: “La gloria que me diste, Yo les he dado, para que sean uno, así como Nosotros somos uno. Yo en ellos, y Tú en Mí, para que sean perfeccionados en unidad”. Cuando nos trasladamos de nosotros mismos y permanecemos en el Dios Triuno, Cristo vive en nosotros. De este modo, somos perfeccionados en unidad.

Únicamente cuando somos santificados podemos permanecer en Cristo y Cristo puede vivir en nosotros. Nuevamente les digo: ser santificados es trasladarnos de nosotros mismos y entrar en el Dios Triuno a fin de permitir que Cristo viva en nosotros ... Éste es el concepto apropiado de la santificación.

Esta santificación se efectúa por medio de la palabra, la cual es verdad, y por medio del Espíritu, quien es el Espíritu de verdad. En [Juan 14 al 17], la palabra y el Espíritu se mencionan una y otra vez. De hecho, la palabra y el Espíritu son uno solo. Doy gracias al Señor por el gran número de los que hemos regresado a la Palabra y estamos sumergiéndonos en la Palabra cada día. Al acudir a la Palabra cada mañana, nosotros contactamos la Palabra externamente, pero el Espíritu nos toca interiormente. De este modo, por medio de la palabra y el Espíritu, los cuales son la realidad, somos santificados.

Ser santificados no significa simplemente ser separados del mundo; significa trasladarnos de nosotros mismos y entrar en el Dios Triuno ... Cuanto más contacto tienen con la Palabra y cuanto más el Espíritu los toca a ustedes, más se trasladarán de sí mismos; salen de una morada, el yo, y se mudan a otra morada, el Dios Triuno. Todos los días necesitamos experimentar este cambio de morada. Si no nos trasladamos de nosotros mismos, estaremos mal, puesto que en el yo tenemos la mundanalidad, la ambición, la autoexaltación y las opiniones. (Mensajes de la verdad, págs. 61-63)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Romanos, mensaje 25; La conclusión del Nuevo Testamento, mensajes 7-8, 10*

***Lectura Corporativa: [No Disponible en español]*** *“The History of God in His Union with Man” Chapter 1 – Sections:*

*God Being Triune; Elohim Being Plural, Indicating That God Is Triune; The Name of the Father and of the Son and of the Holy Spirit; The Father Being the Source of the Triune God, the Son Being the Expression of the Triune God, and the Spirit Being the Reaching, the Application, of the Triune God*

**Julio 31 sábado**

**Juan 17:22-23**

22 La gloria que me diste, Yo les he dado, para que sean uno, así como Nosotros somos uno.

23 Yo en ellos, y Tú en Mí, para que sean perfeccionados en unidad, para que el mundo conozca que Tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a Mí me has amado.

**Efesios 4:3-6**

3 diligentes en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz;

4 un Cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación;

5 un Señor, una fe, un bautismo,

6 un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.

**Efesios 4:15-16**

15 sino que asidos a la verdad en amor, crezcamos en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo,

16 de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

**Colosenses 3:14-16**

14 Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo de la perfección.

15 Y la paz de Cristo sea el árbitro en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo Cuerpo; y sed agradecidos.

16 La palabra de Cristo more ricamente en vosotros en toda sabiduría, enseñándoos y exhortándoos unos a otros con salmose himnos y cánticos espirituales, cantando con gracia en vuestros corazones a Dios.

**Semana 2 – Día 6**

Cuando estamos en el Dios Triuno, somos uno; pero cuando estamos en nosotros mismos, estamos divididos. Las enseñanzas externas en cuanto a la unidad no nos hacen uno.

En Juan 14 el Señor Jesús dijo que iba a preparar un lugar para nosotros. Este lugar es Dios el Padre, y el camino que nos conduce allí es el Señor Jesús [cfr. vs. 3-6] ... Aunque los incrédulos sólo pueden morar en sí mismos, nosotros tenemos la opción de morar en nosotros mismos o morar en el Dios Triuno ... El Señor está en el Padre, y desea que nosotros también estemos en el Padre. Dado que hay un lugar preparado para nosotros en el Padre, nosotros ahora, al ser santificados por la verdad, podemos trasladarnos a Él. Esto involucra tanto la Palabra como el Espíritu. Si continuamente tenemos contacto con la Palabra y permitimos que el Espíritu nos toque cada día, seremos santificados; es decir, nos trasladaremos de nosotros mismos, de nuestra vieja morada, al Dios Triuno, nuestra nueva morada. (Mensajes de la verdad, pág. 65)

**Lectura para hoy**

No sólo nos hemos trasladado al Dios Triuno, sino que además el Señor está en nosotros [cfr. Jn. 17:23]. El hecho de que Él esté en nosotros es una cuestión de vivir. Nosotros nos trasladamos de nosotros mismos a fin de estar en el Dios Triuno; y cuando estamos en el Dios Triuno, Cristo puede vivir en nosotros. Cuando permanecemos en el Dios Triuno y Cristo vive en nosotros, somos perfeccionados en unidad.

Si nos reunimos para participar en el servicio de la iglesia estando en nosotros mismos, nos será imposible ser uno ... Nosotros servimos al trasladarnos al Dios Triuno. Sin embargo, mientras nos trasladamos saliendo de nosotros mismos y entrando en el Dios Triuno, necesitamos permitir que Cristo viva en nosotros. El hecho de que Él viva en nosotros nos perfecciona en unidad. Al trasladarnos de nosotros mismos y entrar en el Dios Triuno, experimentamos la unidad; sin embargo, esto aún no es la unidad perfeccionada. Es sólo cuando Cristo vive en nosotros que percibimos la realidad de la unidad genuina.

La unidad genuina no consiste simplemente en reunirnos. A fin de experimentar la unidad genuina, primero tenemos que trasladarnos de nosotros mismos y entrar en el Dios Triuno; y, en segundo lugar, debemos permitir que el Señor viva en nosotros. Entonces, no solamente somos uno, sino que además somos perfeccionados en unidad. Aquí en esta unidad genuina no hay mundanalidad, ambición, autoexaltación ni opiniones; en vez de ello, simplemente tenemos al Dios Triuno: el Padre, el Hijo y el Espíritu.

Esta unidad perfeccionada es la verdadera edificación. En 1954 por primera vez empecé a hablar acerca de la edificación. Les dije a los santos en Manila que ellos tenían que saber quién estaba sobre ellos, debajo de ellos y a su lado. Más tarde por experiencia aprendí que este concepto de edificación no era acertado, pues sólo se aplica a un edificio construido con materiales inertes que no se mueven de un lugar a otro, y no a nosotros, seres vivos, que podemos mudarnos de una ciudad a otra. Así que le pedí al Señor que me mostrara en qué consistía la edificación en la práctica. Poco a poco, principalmente a partir de Efesios 4, pude ver que la verdadera edificación es el crecimiento apropiado en vida. Cuando crecemos en vida de manera normal, salimos de nosotros mismos y entramos en el Dios Triuno, y Cristo vive en nosotros. Cuando ésta es nuestra experiencia, tenemos la unidad genuina y somos perfeccionados en unidad. Cuando somos perfeccionados en unidad, no tenemos problemas con respecto a la edificación. Adondequiera que vamos, podemos ser uno con los santos. Sin embargo, si permanecemos en nosotros mismos, tendremos problemas, no importa donde estemos.

La verdadera unidad no consiste simplemente en tener una relación con otros ni en coordinar con ellos; la verdadera unidad es el crecimiento en vida. Crecer en vida significa que nos trasladamos de nosotros mismos a fin de entrar en el Dios Triuno y permitimos que Cristo viva en nosotros. Si nos trasladamos al Dios Triuno y permitimos que Cristo viva en nosotros, podremos ser uno con los santos en cualquier localidad. Si usted tiene problemas en la iglesia, no culpe su entorno ni los santos. En lugar de ello, cúlpese a usted mismo por no haberse trasladado de sí mismo a fin de entrar en el Dios Triuno y por no haber permitido que Cristo viva en usted. (Mensajes de la verdad, págs. 65-67)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Efesios, mensajes 20, 47, 64*

***Himnos, #32***

*1*

*Padre Dios Tú eres el manantial*

*De la vida que expresamos,*

*Que en Tu nombre disfrutamos;*

*Padre Dios, Tú eres el manantial.*

*En Tu vida, en Tu vida,*

*En Tu vida es nuestra unidad.*

*En Tu vida, en Tu vida,*

*En Tu vida, Padre, es la unidad.*

*2*

*Tu Palabra santa es rico don,*

*Nos satura con Tu esencia,*

*Del mundo nos da abstinencia;*

*Tu Palabra, Padre, es rico don.*

*Tu Palabra, Tu Palabra,*

*Es por ella nuestra unidad.*

*Tu Palabra, Tu Palabra,*

*Nos mantiene hoy en unidad.*

*3*

*¡Oh, la gloria del Triuno Dios!*

*¡Sus benditos hijos somos!*

*Y Su gloria aquí expresamos;*

*¡Oh, la gloria del Triuno Dios!*

*En Tu gloria, en Tu gloria,*

*En Tu gloria es nuestra unidad.*

*En Tu gloria, en Tu gloria,*

*En Tu gloria se ve la unidad.*

**Agosto 1 Día del Señor**

**Juan 17:14-24**

14 Yo les he dado Tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco Yo soy del mundo.

15 No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del maligno.

16 No son del mundo, como tampoco Yo soy del mundo.

17 Santifícalos en la verdad; Tu palabra es verdad.

18 Como Tú me enviaste al mundo, así Yo los he enviado al mundo.

19 Y por ellos Yo me santifico a Mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.

20 Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en Mí mediante la palabra de ellos,

21 para que todos sean uno; como Tú, Padre, estás en Mí, y Yo en Ti, que también ellos estén en Nosotros; para que el mundo crea que Tú me enviaste.

22 La gloria que me diste, Yo les he dado, para que sean uno, así como Nosotros somos uno.

23 Yo en ellos, y Tú en Mí, para que sean perfeccionados en unidad, para que el mundo conozca que Tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a Mí me has amado.

24 Padre, en cuanto a los que me has dado, quiero que donde Yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean Mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.

*Con el permiso de Living Stream Ministry*

 *Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2012.*

*Lectura Adicional:*

CWWL, 1978, vol. 3, “Truth Messages chs.1-3,5-8;

CWWL, 1994-97, vol. 1, “Crystalllization-study of the Epistle to the Romans,” chs. 8

**Notas de iluminación e inspiración:**

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_